

patía y la confianza de hasta aquellas organizaciones que dirigen los reformistas de derecha.

Desde esta falsa posición del Partido, emanaron algunos errores en lo relacionado con el tema de Frente Popular mexicano (la existencia de un comité organizador en contra de la voluntad expresa de la dirección de la CTM); con los problemas internos de la CTM (congresos de unidad, dirección de la confederación, etc.) y con la campaña electoral del PNR (designación de candidatos). Los errores del partido agravaron la situación y colocaron a Lombardo entre la derecha de la CTM y los Comunistas. Y bajo el accionar de elementos moderados y hasta conservadores del PNR y del gobierno, alarmados por el desarrollo alcanzado por el movimiento sindical y la perspectiva de que se formara el Frente del Pueblo mexicano, así como por el crecimiento del PC y la agravación de los conflictos entre fracciones dentro del reformismo nacional burgués, la fuerte presión ejercida sobre Toledano lo obligó a decidirse por una alianza con las derechas y en contra del PC, cuya política consideraba errónea y no estaba preparado para someterse a ella.

Los líderes de derecha de la CTM se sintieron amenazados por el PC, cuyo crecimiento representaba para ellos la posibilidad de perder sus posiciones en los sindicatos. De aquí viene su desesperada lucha contra los Comunistas, recurriendo a todos los medios y hasta la alianza con políticos reaccionarios para combatir a nuestro partido.

Por todo lo anterior, el resultado fue que, aun cuando otros factores hayan provocado la división en la CTM, los propios errores del partido le impidieron que evitara esta división y, en cierta medida, la precipitaron.

Esta división es en sí misma desastrosa, porque debilitó a la CTM, y ya se ha podido apreciar en el resultado de las elecciones internas del PNR; debilita al proletariado en su totalidad; impide o debilita el apoyo efectivo de la gente